

Tecnología en el aula: piedra angular para una educación transformadora

“La educación es lo más revolucionario que existe”. Así lo dijo, más de una vez, con el hablar lento y pausado que lo caracterizaba, el expresidente uruguayo, José Mujica; cuya muerte no solo enluta a su país, sino también a personas de otras comarcas, que compartían sus convicciones.

Al igual que este hombre, que eligió vivir con poco para pensar en grande, quienes trabajamos en el fortalecimiento de las organizaciones formativas creemos en el poder transformador de la educación. En un mundo que se reinventa a diario, dicha premisa resuena con más fuerza que nunca.

Y es que la “revolución de la formación” no es solo un concepto abstracto. Estamos frente a una necesidad urgente, si queremos que nuestras universidades y colegios sigan siendo relevantes, de cara al nuevo paradigma digital.

Para algunos profesores, la inteligencia artificial parece ser algo negativo en el aula. Sin embargo, herramientas como ChatGPT, Gemini o Perplexity son parte de la vida cotidiana de muchos jóvenes. Así lo veo con mi propia hija; y aunque el rechazo de algunos académicos al uso de IA parezca algo anecdótico, también es un reflejo del abismo que separa a muchas insti-

tuciones educativas del mundo para el que están preparando a sus estudiantes.

La inteligencia artificial -reconocida como la tecnología más transformadora del siglo XXI, según la Universidad de Stanford- no es una amenaza, sino una herramienta que, bien utilizada, podría verdaderamente revolucionar la educación. De hecho, según un artículo de la revista Wired, el mercado global de IA en este ámbito superaría los US \$6.000 millones este año, impulsado por la demanda de soluciones personalizadas y accesibles.

Sin ir más lejos, en 2024, la inversión privada de Estados Unidos en IA ascendió a US\$ 109.100 millones, esto es, casi 12 veces los US\$ 9.300 millones de China; y 24 veces los US\$ 4.500 millones del Reino Unido, tal como destaca el Artificial Intelligence Index Report 2025 de la Universidad de Stanford.

Igualmente, el uso de la IA en las empresas se está acelerando: el 78 % de las organizaciones dijo haber utilizado IA en 2024, frente al 55 % del año anterior. Sin embargo, apenas el 10 % de las escuelas y universidades monitorea el uso de estas herramientas en las aulas. Además, sólo 15 países han incorporado objetivos formativos vinculados a la IA en sus planes de estudio.

José Mujica decía que cuando sembramos es-



Marcelo Blechman, socio director de la consultora Olivia

cuelas, cosechamos libertad. Pero ¿qué libertad podemos ofrecer si seguimos aferrados a rígidas mallas curriculares. En Olivia creemos que, hoy, necesitamos agilidad, experiencias personalizadas y una tecnología que no sea sólo un soporte, sino un habilitador estratégico para la transformación.